

pos principales de dolinas hemos observado en la superficie del Calar: dolinas estructurales (con dimensiones más frecuentes 50 × 20 × 7 metros, y en embudo en bastante ocasiones) y dolinas de valle (son cubetas de moderado diámetro y no demasiado profundas).

Uvalas. La presencia de uvalas es bastante común en el macizo de Calar, la evolución en superficie de las dolinas, con la consiguiente erosión de los umbrales que las separan, da origen a una nueva fase kárstica más amplia (*uvala*), que resulta de la coalescencia de dos o más dolinas y presenta contornos irregulares. El flanco noroccidental del Calar presenta buenos ejemplos de este tipo de formas.

Poljes. Son las mayores formas superficiales de absorción kárstica. En el macizo aparecen cuatro depresiones que por su forma y dimensiones pueden ser catalogadas como pequeños poljes: el de la cañada de los Mojones (el mayor de todos con unos cuatro kilómetros de largo por setecientos de ancho), fuente del Espino, cañada de las Yeguas y fuente de la Media Hanega. En el fondo de estas depresiones, tapizado por la típica *terra rossa*, se han desarrollado a su vez gran número de dolinas y de sumideros (*ponors*) por donde las aguas son rápidamente absorbidas. Estas aguas, en el polje de los Mojones, tienen su emisión en la fuente de la Pedorrilla y en los Chorros tras un complicado recorrido subterráneo.

La cabecera del valle del Mundo. El principal afluente del Segura, el Mundo en su nacimiento se encuentra fuertemente encajado en un agreste y soberbio

valle de retroceso o en “fondo de saco”. La cabecera la forma un amplio semicírculo rocoso, de altas paredes verticales y en cuyo centro se abre suspendida la Cueva de los Chorros, por donde surge la espectacular fuente kárstica que da origen al río.

La Cueva de los Chorros, desde el punto de vista espeleológico se trata de una de las cavidades más notables de nuestro país. Esta gran cueva presenta una gran complejidad en sus conductos y galerías, estructuradas unas sobre diaclasas y otras sobre planos de estratificación. Se le ha explorado un desarrollo topográfico de más de siete kilómetros y su conocimiento es todavía incompleto. Bajo el aspecto espeleomórfico, la cavidad presenta una entrada de grandes proporciones y un vestíbulo tapizado de bloques de origen clástico. Pasado éste se encuentra una gran galería con coladas estalagmíticas y por donde corre el río subterráneo, sobre el cual se abren una serie de aberturas laberínticas de origen erosión-corrosión. Más allá se extiende una compleja red de galerías reticulares y laberínticas ocupadas parcialmente por bloques caóticos, formas debidas a la circulación a presión hidrostática, marmitas, cascadas, estalactitas y estalagmitas, galerías superpuestas, lagos, etc. El *impluvium* kárstico de esta surgencia da como resultado un caudal medio de 750 litros por segundo, es decir, una aportación anual de 23,65 Hm³. Caudal importante, cierto, pero queda, sin embargo, muy por debajo de los módulos de las grandes fuentes vaclusias mundiales.

El Calar del Mundo constituye un